

Mujeres en los periódicos: las actrices de teatro a finales del porfiriato en Michoacán

Women in newspapers: theater actresses at the end of the porfiriato in Michoacán

Gabriela Sánchez Medina

Facultad de Letras, Universidad Michoacana de
San Nicolás de Hidalgo
sgabrielam@hotmail.com

Cómo citar este artículo: Gabriela Sánchez Medina, "Mujeres en los periódicos: las actrices de teatro a finales del porfiriato en Michoacán", en *Boletín del Archivo General de la Nación*, núm. 2 (mayo-agosto 2019), pp. 122-139.
Recibido: 4 de marzo de 2019 • Aprobado: 21 de marzo de 2019

Resumen

El teatro como espectáculo ocupó un lugar importante en la dinámica social de México durante el porfiriato. Así lo evidencia su presencia registrada en la prensa a través de notas, anuncios y fotografías. Esta investigación se centra en la recreación discursiva de las actrices de teatro en los periódicos michoacanos de finales del siglo XIX. Estas mujeres cruzan ante nuestra mirada con sus luces y sombras, maquillajes y vestuario; su presencia en los escenarios da cuenta de su profesión, por lo que resulta de interés en este trabajo lo que aportaron al imaginario femenino de su tiempo. Los autores que las recrean las ubican en un delgado límite de "buenas" y "malas", el cual exploraremos aquí.

Palabras clave: actriz, mujer, deber ser, prensa, discurso

Abstract

Theater as a show had an important place in the social dynamics of Mexico during the Porfiriato, as evidenced by its registered presence in the press through notes, advertisements and photographs. This research focuses on the discursive recreation of theater actresses in the Michoacan newspapers of the late nineteenth century; these women cross before our eyes with their lights and shadows, make-up and clothing; his presence in the scenarios notice his profession, which is why it is of interest in this work what they contributed to the feminine imaginary of his time. The authors who recreate them, place them in a slim line of "good" and "bad", which we will explore here.

Keywords: actress, woman, should be, press, discourse

Primera llamada... Primera

La investigación en la que se enmarca el presente trabajo pretende contribuir a la generación de disertaciones que buscan hacer visible la presencia de las mujeres en distintos momentos de nuestro acontecer social, en un periodo histórico que corresponde al final del porfiriato mexicano, en la ciudad de Morelia, Michoacán. Se toma el caso de las actrices de teatro y la forma en que fueron recreadas en el discurso de los periódicos.

Las actrices ocuparon un lugar importante en la dinámica social del estado. Y así lo evidencia su presencia registrada en la prensa, tanto a nivel de las letras como de las imágenes. Estas mujeres cruzan ante nuestra mirada con sus luces y sombras, maquillajes y vestuario. Su presencia en los escenarios no se puede obviar, por el contrario, es necesario recuperar y reconocer su aportación a la historia de México. Hasta el momento, en Michoacán se carece de un trabajo continuo y sistemático que dé cuenta del papel de las mujeres como escritoras, editoras o lectoras de medios impresos; el enfoque centrado en ellas ha sido poco estudiado, por lo que las investigaciones en su conjunto muestran aspectos variados y, en ocasiones, aislados entre sí.

Una primera condición que se debe considerar es que fueron construidas discursivamente desde la mirada masculina. Los autores que las describen las ubican en un delgado límite entre las buenas y las malas mujeres. Reconocer su presencia es trascendental porque de alguna manera fueron transgresoras del “deber ser” en que se quiso encasillar a las mujeres durante el porfiriato.

El material que se recopiló para integrar el corpus de este trabajo se encuentra resguardado en la Hemeroteca Pública Universitaria “Mariano de Jesús Torres”, de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo; y lo que se presenta son los avances de una investigación que se encuentra en curso, revisando material que dé más elementos sobre un tema poco explorado en México: el de las actrices de teatro y su representación en los periódicos.

Teatro “para personas serias y de buen gusto”

La presencia de las mujeres en el ámbito laboral significó un rompimiento con lo habitual, por lo menos lo que se presentaba en las páginas de los impresos,

que nos habla de una realidad que no coincide con el mundo idílico de los periódicos, como refiere González:

Para el discurso liberal, los conceptos de ciencia, trabajo y libertad fueron ideales, con especial significado para el progreso y el desarrollo social. Sin embargo, las mujeres cuyas particularidades se relacionaban con la libertad económica, la libertad civil y su exigencia por el ingreso a la política no se amoldaban el modelo burgués de mujer que el imaginario colectivo mantenía en sus comportamientos.¹

El fenómeno social del trabajo asalariado de las mujeres presente en los impresos fue inesperado; para controvertir esta situación a través del discurso, en algunos textos se proclamó el riesgo que corría el honor y la moral de las mujeres trabajadoras. Desde la óptica masculina, esto representó un factor de riesgo importante para la seguridad moral, sobre todo de la familia.

En un entorno laboral peculiar se encuentran las actrices de teatro. Su aparición en los periódicos se debe precisamente al carácter público de la actividad que desempeñan. Se trata de mujeres que trabajan y que, sin embargo, no reciben críticas por parte de los editores de los medios impresos. Por el contrario, lo que encontramos son elogios. El matiz que debe agregarse es que en los casos encontrados en el archivo, las compañías de teatro pertenecían a los hombres, bien el marido de las actrices o algún miembro de la familia, como un hermano, por ejemplo. Entonces las críticas buenas pueden provenir de la liga que esas mujeres guardan con los hombres que son dueños de las compañías de teatro o porque lo que se valora es lo corporal, ya que son hermosas, por encima de su calidad escénica. Hay que destacar que las apreciaciones están marcadas por las opiniones del público y sus aplausos, porque las obras no salen del parámetro moral que dictan los editores de los periódicos.

Las compañías de teatro llegaban a la ciudad y se instalaban por semanas, presentando varias obras que cambiaban día con día, lo cual implicaba tener un repertorio más o menos amplio, para montar durante toda la estancia en un lugar. Algunas piezas que tenían cierto éxito se repetían.

.....
¹ González Reyes, *Concupiscencia de los ojos*, pp. 13-14.

El teatro se anunciaba con varios días de anticipación para generar expectativa en el público como se puede ver en el siguiente fragmento:²

Se nos informa que en la presente semana debutará en nuestro Teatro Ocampo, la Compañía de Opera, Opereta y Zarzuela en la que figura la aplaudida tiple María Villaseñor de Herrera Moro, que viene acompañada de una “troupe” de verdaderos artistas.

Pronto daremos á conocer el repertorio y elenco de la aludida compañía.³

La fotografía de María Villaseñor de Herrera Moro, tiple de la Compañía Herrera Moro, aparece en la primera plana del ejemplar de *La Actualidad*, del martes 28 de mayo de 1907.⁴



La Actualidad, Morelia, Michoacán, 28 de mayo de 1907, p. 1. Hemeroteca Pública Universitaria “Mariano de Jesús Torres”, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

² En todas las transcripciones textuales que se realizaron a partir de los periódicos consultados, se conservó la ortografía original que presentan los impresos.

³ Sin autor, “Semanales”, p. 2.

⁴ Sin autor, “María Villaseñor de Herrera Moro”, p. 1.

El hecho de que la nota aparezca en primera plana y con una fotografía, es muestra de la importancia que el periódico dio a este acontecimiento y, particularmente, a la figura de la actriz. Vale la pena decir que el trabajo que estas mujeres realizaban estaba vinculado al aspecto físico, a los movimientos, a su cuerpo, con cualidades escénicas asociadas a la imagen o figura que proyectaban.

Ahora bien, las fotografías en los impresos michoacanos de la época no eran tan comunes. Las imágenes se reservaban para eventos que los editores consideraban relevantes. Por eso llama la atención que en los casos que aquí se presentan haya fotografías.

La llegada de las compañías teatrales a la ciudad representaba un suceso socialmente importante, que cumplía una función integradora que incluso servía como medio de contención de la población, como se puede ver en el texto que a continuación se cita:

La poderosa influencia que ejercen las buenas representaciones teatrales en los pueblos, es admirable: paulatinamente, pero de un modo enérgico, van reformando las costumbres é introduciendo su estilo, sus máximas, sus sentencias, en las masas populares; ilustran además y perfeccionan el lenguaje y el gusto artístico á tal grado, que se notan palpablemente las diferencias entre un pueblo acostumbrado á dichos espectáculos, como los grandes centros de poblaciones importantes, y el humilde pueblo de los campos y villorrios. En el primero se observa el lustre, los modales correctos, los buenos sentimientos que contienen las pasiones, el buen criterio, y a facilidad en discurrir; mientras en el segundo, si bien hay más sencillez y más candor, en cambio las pasiones se desbordan, las costumbres son rudas, los modales violentos, y las injusticias tienen campo abierto para ser comedidas con más ó menos impunidad.⁵

De entre las múltiples funciones que se atribuían al teatro, pueden considerarse la de instruir, ilustrar y educar, por lo menos en el plano de lo ideal,

.....

⁵ Sin autor, "El teatro", *La Actualidad*, pp. 2-3.

porque durante el porfiriato muchas veces las obras y representaciones rebasaron los límites de la moral imperante, como se señala a continuación:

[...] estragan el gusto, escandalizan, despiertan las viles pasiones de la materia. Este mal proviene algunas veces del autor de la obra que se presenta; pero muchos de los actores que con sus cinismos y sus desvergüenzas causan hilaridad y atronadores aplausos entre la gente de bronce, á la vez que disgustan y mortifican á las damas en general, fastidian á las personas serias y de buen gusto.⁶

En el mismo tono de advertencia moral tenemos el siguiente fragmento:

Varias veces nos hemos ocupado en estas columnas del teatro en general, lamentando sinceramente la decadencia en que se encuentra, por culpa de autores que se preocupan poco del respeto debido á la moral pública.

Si guardamos prevención contra cualquier compañía dramática y de zarzuela que nos visite, es sencillamente porque con frecuencia las que nos visitan lleva á la escena piezas que repugnan á la sociedad decente de Morelia y que chocan con nuestro modo de pensar acerca de la misión del arte teatral.⁷

Las compañías de teatro que tenían cabida en las páginas de los periódicos eran aquellas que estaban dispuestas a ceñirse a las normas establecidas, como se ve a continuación:⁸

Han circulado ya los preventivos que nos anuncian la próxima presentación en el Teatro Ocampo, de la Compañía de ópera, opereta y zarzuela, de la empresa Bernardo Herrera Moro.

.....

⁶ Sin autor, "El teatro", *La Actualidad*, pp. 2-3.

⁷ Sin autor, "La actual temporada de zarzuela", p. 2.

⁸ Los subrayados en ésta y las citas subsecuentes son míos.

*Dicha empresa ofrece poner en escena obras morales y dignas bajo otros conceptos de la cultura de nuestra sociedad.*⁹

Así, el teatro era considerado un acontecimiento social importante en el que se daba espacio a diversas clases sociales, como se aprecia en este fragmento:

El lunes por la noche se llevó a la escena la Compañía de zarzuela que actúa en el Ocampo, “El Anillo de Hierro” y la cuarta representación de “La Tragedia de un Pierrot”.

*La función fué dedicada á las clases populares, cobrándose precios inferiores á los ordinarios, lo que contribuyó á que la concurrencia fuera más que regular.*¹⁰

El teatro que difunden los periódicos es un espectáculo que pretende contribuir a la formación de los ciudadanos de una nueva nación, por eso los temas que aparecen plasmados en las obras cumplen con los requisitos morales, políticos y religiosos de la época.

Los gremios también tienen presencia en el teatro y en el discurso de los periódicos. El caso de los electricistas que elaboran una corona para la actriz en turno da una idea de la participación grupal de los espectadores del teatro:

La función de beneficio de Lupia Unda fué un éxito para la joven artista. [...] Le fueron obsequiadas varias coronas, llamando la atención la de los Electricistas, que ofrecía una hermosa combinación de luces por medio de focos eléctricos” (*La Actualidad*, octubre 20 de 1906: 3).

Hay registros que informan, por ejemplo, de la asistencia al teatro del cuerpo de bomberos en conjunto. Esta peculiaridad de los grupos que asistían al teatro da visos del interés que las representaciones escénicas generaban en la sociedad. En cuanto a las funciones de beneficio, lo que ocurría cuando
.....

⁹ Sin autor, “Zarzuela”, p. 3.

¹⁰ Sin autor, “Teatro”, *La Actualidad*, p. 2.

se realizaba dicho anuncio era que el dinero recabado en las taquillas del teatro se asignaba a la persona señalada. Había casos en los que el beneficio era para una institución, por ejemplo los hospitales.

A partir de la cita anterior, se puede vislumbrar también una línea que entronca también con la función lúdica del teatro, la cual es fundamental para la sociedad espectadora:

El Teatro Ocampo, abre cariñoso sus puertas, para todos los que, fatigados de la prosa diaria, buscan en el arte una compensación del trabajo y un refugio para las melancolías.¹¹ Se trata de un espectáculo que invita a sacudir la cotidianidad mediante la diversión y el esparcimiento.¹²

Galantes, distinguidas, inteligentes, estudiosas... Así son las actrices

Presento ahora el caso de una de las actrices, tema central de esta investigación. La siguiente nota refiere la presencia de la actriz Elisa de la Maza:

La compañía dramática Elisa de la Maza, hizo su debut en el teatro Ocampo, la noche del sábado último. «Caridad» y «Basta de suegros», fueron las obras que llenaron el programa.

La señora de la Maza es una figura artística bien conocida ya entre nosotros. Nuestro público siempre ha sabido aplaudir á la actriz, que á una hermosura nada vulgar, aduna magníficas dotes declamatorias.¹³

Esta compañía teatral lleva el nombre de la actriz a quien se le atribuye como principal característica “una hermosura nada vulgar”.

.....

¹¹ Sin autor, “Semanales”, p. 1.

¹² Bryan, “Teatro popular y sociedad”, pp. 130-169.

¹³ Sin autor, “Por el teatro”, p. 1.

En la siguiente cita podemos ver que las críticas que se realizan en el periódico están enfocadas a la calidad de las obras teatrales, pero no tocan la figura de la actriz; por el contrario, se pide una mejor pieza para que luzca la ejecutante:

La noche del martes 17, la compañía dramática que nos visita puso en escena «El médico de los niños» y «Perro 3, 3°. izquierda». La obra principal es un dramón intragable, falto por completo de unidad, inverosímil hasta la exageración; de un acto á otro transcurren siglos y eternidades: en fin, un verdadero mamarracho con todas las agravantes. *La Sra. de la Maza, que es toda una artista, no pudo lucir sus aptitudes* en una de esas obras ilógicas y desbarajustadas. La empresa debería representar ya que cuenta con buenos elementos escénicos, obras morales del teatro moderno. Esas son las que agradan á nuestra sociedad, que tiene ya un gusto demasiado educado, y á la que se supone á una altura artística muy baja para suya.

*Siendo la Sra. de la Maza, una actriz de mérito, deben buscársele obras en que sus facultades luzcan en todo su brillo.*¹⁴

Como se puede ver, aparece también un llamado a representar “obras morales del teatro moderno”, para un público que se califica “con un gusto demasiado educado”. Los elogios a la actriz continúan en cada nota que aparece publicada durante varios días en el periódico:

Excusado parece decir que á la Sra. de la Maza, correspondió, como siempre, lo mejor del triunfo, pues sabido es que *la distinguida actriz reúne á su belleza y gracia personales, naturalidad, discreción, talento y elegancia exquisita, cualidades que abrillantan su labor esmeradísima.*¹⁵

.....
¹⁴ Sin autor, “En el Ocampo”, 2-3.

¹⁵ Sin autor, “Teatro”, *La Actualidad*, p. 3.

LA ACTUALIDAD.

La Señora Elisa de la Maza.

El jueves último fué celebrado en nuestro coliseo, el beneficio de la inteligente actriz Sra. Elisa de la Maza, cuyo retrato publicamos.

Se puso en escena «La Pecadora» y por final «El Nene.»

El numeroso público que asistió al espectáculo, agasajó con nutridos y frecuentes aplausos a la beneficiada, quien recibió también varias coronas. Se recitó en su honor una composición poética, suscrita por «una admiradora.»

La distinguida beneficiada se mostró complaciente y agradecida por haber visto acudir a su llamado a la *crema* de nuestra sociedad, algunos Jefes y Oficiales del 7º Batallón, empleados del comercio y jóvenes alumnos del Colegio de San Nicolás, a quienes la galante artista dedicó en particular su función de gracia.

Para hoy se anuncia el beneficio del aplaudido actor Sr. Hilario Altamirano. Se llevará a la escena «El Honor.»



separarse de su conyuge.

Este medita sobre la inconstancia de las mujeres, en el palacio correccional.

A través de la república.

—En Puebla, la empresa de tranvías trata de sustituir la tracción animal por la eléctrica.

—Están presupuestos \$ 300,000 para la construcción de un Cuartel Militar, que se levantará a inmediaciones del Panteón General, en Chihuahua.

—Los profesores y alumnos del Colegio Guadalupeño, unidos a los seminaristas, en Tulancingo, organizaron una velada en honor del Ilmo. y Rvmo. Sr. Obispo y Dr. Dn. José Mora y del Rio.

La noche de la fiesta se estrenó el salón de actos del expresado plantel, representándose las obras dramáticas tituladas: «No prevalecerán», «El pequeño y el grande» y «Enseñar al que no sabe.»

—No cabe duda de que Tampico es el territorio que mas provee a los Estados Unidos, de tomate; por eso las plantaciones se ensanchan mas y mas cada dia.

Una vez más, la presencia de la actriz Elisa de la Maza en una fotografía pone en evidencia el realce que se otorgaba a estas mujeres en la prensa.

En el siguiente fragmento, el uso de adjetivos en el texto, y la alusión a una “admiradora”, son elementos centrales que colocan a las actrices en una posición de ambigüedad que las ubica en la frontera de las buenas y las malas mujeres:

El jueves último fué celebrado en nuestro coliseo, el beneficio de *la inteligente actriz Sra. Elisa de la Maza*, cuyo retrato publicamos.

Se puso en escena “La Pecadora” y por final “El Nene.”

El numeroso público que asistió al espectáculo agasajó con nutridos y frecuentes aplausos á la beneficiada, quien recibió también varias coronas. Se recitó en su honor una composición poética, suscrita por “*una admiradora*”.

La distinguida beneficiada se mostró complaciente y agradecida por haber visto acudir á su llamado á la crema de nuestra sociedad, algunos Jefes y Oficiales del 7º. Batallón, empleados del comercio y jóvenes alumnos del Colegio de San Nicolás, á quienes *la galante artista* dedicó en particular su función de gracia.¹⁶

Los límites de los que se habla en este trabajo están latentes en la marca textual de las comillas que pone en un terreno ambiguo la presencia de una admiradora que realiza una composición poética para la actriz. De acuerdo con Bárbara Zecchi¹⁷ (2002:43) puede pensarse en la presencia de relaciones lésbicas entre las mujeres decimonónicas, mismas que no resultan transgresoras porque no afectan al sistema patriarcal establecido en la sociedad de la época. Es interesante la grieta que se abre ante la exposición de un amor que socialmente está condenado, independientemente de si afecta o no al mundo configurado por los varones. De igual forma, el intercambio afable con el público masculino representado por grupos sociales como los militares, los

.....

¹⁶ Sin autor, “La señora Elisa de la Maza”, p. 3.

¹⁷ Zecchi, “La hermandad lírica”, pp. 33-59.

empleados y los jóvenes estudiantes, pone en evidencia un linde moral no tan claramente establecido. En los textos revisados aquí el énfasis está puesto en quienes asistieron a la función y en cómo la actriz agradece al público, y queda de lado el trabajo escénico en sí, la valoración está puesta en lo que ocurre después de la escenificación.

Otro caso que se presenta a continuación es el de Paz Martínez, actriz de la Compañía Dramática de los Hermanos Martínez:

La noche del jueves tuvo verificativo en el Ocampo, la función de beneficio de *la simpática y estudiosa dama joven, Sta. Paz Martínez*.¹⁸

Los adjetivos simpática, estudiosa y joven, la ubican en un nivel de aceptación que se reafirma con el párrafo que sigue, en el que se destaca la presencia en el teatro de la clase alta de la sociedad:

El salón estaba sencillo, pero elegantemente adornado, dándose allí cita *lo más granado de nuestra sociedad*, pues que las principales localidades las llenaban distinguidas familias que con su presencia hacían un encantador conjunto.¹⁹

En este texto está implícito un comportamiento aceptable en la actriz, debido a que su actuación en el escenario no transgrede los límites morales establecidos en la época:

Al presentarse en el palco escénico la beneficiada escuchó una ovación espontánea, unánime y ensordecedora, una verdadera lluvia de flores, ramilletes, confetis y serpentinas le fué arrojada de las localidades próximas, la orquesta y banda tocaron dianas y el entusiasmo, rayano en el delirio, desbordado del público, se prolongó por mucho tiempo; todo esto no era para menos dadas *las grandes simpatías que la beneficiada ha sabido conquistar del público por su constante desempeño en satisfacer los gustos de éste y por su*

.....

¹⁸ Sin autor, "Teatro", *La Voz del Pueblo*, p. 1.

¹⁹ Sin autor, "Teatro", *La Voz del Pueblo*, p. 1.

firme dedicación al estudio, lo que hará que más y más vayan resaltando las dotes artística que la simpática Paz poseé.²⁰

La mirada de quien escribe está centrada en el público y en lo que ahí aconteció. Se deja guiar por las emociones de los espectadores. Pero la ambigüedad está puesta a partir de los regalos que la mujer recibe. En el siguiente fragmento destaca el caso de dos personas que hacen obsequios costosos, pero no quieren que sus nombres se den a conocer públicamente:

Los obsequios que recibió son los siguientes:

Un anillo con brillante y un collar de coral (los obsequiantes de estos objetos no desean se publique sus nombres).

Un juego de tocador de cristal de bacará, del Sr. José María Mendoza Alcázar.

Un Tarjetón litografiado, con dos monedas de oro, americanas, del Director y empleados de la Escuela Industrial Militar P. Díaz.

Una corona de flores naturales de los mismos.

Otra igual de los alumnos del citado Plantel.

Otra del Sr. Bardomiano Ruiz.

Otra de varios admiradores.

Y otra de nuestro periódico.

El Sr. Lic. Mariano de J. Torres obsequió a la beneficiada con una composición que impresa fué repartida profusamente, así como otra del Sr. apuntador de la compañía. El éxito artístico y pecunario de dicha función resultó completo.

La beneficiada y demás artistas que contribuyeron al buen éxito de la velada, fueron repetidas veces llamados á la escena en medio de general aplauso.

.....
²⁰ Sin autor, "Teatro", *La Voz del Pueblo*, p. 1.

Engalanamos las columnas de nuestro número de hoy con el retrato de tan estudiosa como aprovechada artista.²¹

Hay que destacar que en esta nota el caso de los admiradores no se resalta con las comillas que sí se emplearon en el caso citado con anterioridad, donde la “admiradora” ofrece una composición poética resaltada por la marca textual utilizada. Este dato reafirma el sentido de ambigüedad en el que se enmarcan las actrices y da cuenta de una valoración connotada. A continuación, se presenta la fotografía con la que *La Voz del Pueblo* destacó la presencia de la actriz referida en la cita anterior.



La Voz del Pueblo, Morelia, Michoacán, 22 de febrero de 1903, p. 1. Hemeroteca Pública Universitaria “Mariano de Jesús Torres”, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

²¹ Sin autor, “Teatro”, *La Voz del Pueblo*, p. 1.

Comentarios finales

El discurso teatral fue muy importante en la dinámica de la sociedad decimonónica, pues representaba uno de los pocos espacios lúdicos a los que la sociedad tenía acceso. Otros espectáculos que tenían cabida con un tenor parecido eran el circo, los toros, las peleas de gallos y el cine, que literalmente fue apareciendo poco a poco en el escenario (el caso del cine es particularmente interesante, porque en la prensa se registran las discusiones y peleas por el espacio y los teatros se tuvieron que compartir con el nuevo descubrimiento de los hermanos Lumière). Ahora bien, si pensamos en la participación femenina en los distintos espectáculos que se mencionaron anteriormente, no en todos hay presencia de las mujeres, por ejemplo, en los toros o en las peleas de gallos.

El teatro fue un espacio lúdico que permitió la distracción y la distensión de una sociedad que se encontraba regulada. Se trataba de una válvula de escape que permitía cierta distracción, por eso se restringieron los temas y se constriñeron a un parámetro moral, porque fácilmente se podía caer en excesos, de ahí la necesidad de censurar y acotar los argumentos, las formas y las participaciones. También había un teatro prosaico, transgresor, que se oponía al moralista y educativo; ambos estuvieron presentes en los escenarios, aunque hasta el momento no se tiene un registro de esta variante en Michoacán. Así, el espectáculo teatral generó tensiones en la tradición moral de la época, lo que se puede vislumbrar en los ejemplos que aquí se expusieron.

Los teatros permitían la convivencia de distintos estratos sociales, en un solo espacio. En Morelia se podían conseguir entradas a distintos precios. Los grupos o gremios ocuparon su lugar en las butacas del teatro. La confluencia de asistentes era importante; y servía para mirarse y mirar a los demás.

La cantidad de compañías de teatro que visitaban Morelia era importante y regular. Las compañías dramáticas, de zarzuela, ópera, títeres, eran variadas. Las había con grandes recursos para la puesta en escena o modestas y con reducido número de actores. Se quedaban por varios días en la ciudad y la prensa daba espacio para anunciar, reseñar y criticar su presencia.

Se puede decir que las actrices se ubican en un delgado límite que las coloca en una posición de cierta ambigüedad entre las “buenas” y las “malas” mujeres. Estos guiños se encuentran connotados en distintas marcas textuales

que pudimos localizar. Estas mujeres tuvieron presencia en las páginas de la prensa a través de un trabajo poco convencional como la actuación. Casi siempre estuvieron acompañadas por sus hermanos o esposos, pero la fascinación que causaron en el escenario tuvo un peso interesante en una sociedad que abría pocas puertas para que ellas salieran del ámbito del hogar. En el discurso de la prensa se amalgaman palabras que las dejan en una frontera poco cierta, pero finalmente están ahí, recreadas con sus luces, sus plumas y sus rostros transgresores.

Aunque actualmente los trabajos académicos con enfoque de género han permitido la incorporación de diferentes problemáticas relacionadas con el actuar de las mujeres en la sociedad, aún faltan estudios que den cuenta de diversos y variados aspectos que aún permanecen invisibilizados. En el caso particular de las actrices de teatro, sería interesante saber qué pasó con ellas en su recorrido por otros estados de la República.

Fuentes

Archivo

HPUMJT Hemeroteca Pública Universitaria Mariano de Jesús Torres de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

Hemerografía

Sin autor, “Teatro”, *La Voz del Pueblo*, Morelia, Michoacán, 22 de febrero de 1903, p. 1, tomo I, número 7.

Sin autor, “Semanales”, *La Actualidad*, Morelia, Michoacán, 27 de mayo de 1906, p. 2, año I, número 39.

Sin autor, “María Villaseñor de Herrera Moro”, *La Actualidad*, Morelia, Michoacán, 28 de mayo de 1907, p. 1, año II, número 332.

Sin autor, “El teatro”, *La Actualidad*, Morelia, Michoacán, 17 de agosto de 1906, pp. 2-3, año I, número 101.

Sin autor, “La actual temporada de zarzuela”, *La Actualidad*, Morelia, Michoacán, 21 de septiembre de 1906, p. 2, año I, número 128.

Sin autor, “Zarzuela”, *La Actualidad*, Morelia, Michoacán, 30 de mayo de 1906, p. 3, año I, número 41.

Sin autor, “Teatro”, *La Actualidad*, Morelia, Michoacán, 6 de junio de 1906, p. 2, año I, número 47.

Sin autor, “Semanales”, *La Actualidad*, Morelia, Michoacán, 22 de abril de 1906, p. 1, año I, número 12.

Sin autor, “Por el teatro”, *La Actualidad*, Morelia, Michoacán, 17 de abril de 1906, p. 1, año I, número 7.

Sin autor, “En el Ocampo”, *La Actualidad*, Morelia, Michoacán, 19 de abril de 1906, pp. 2-3, año I, número 9.

Sin autor, “Teatro”, *La Actualidad*, Morelia, Michoacán, 28 de abril de 1906, p. 3, año I, número 17.

Sin autor, “La señora Elisa de la Maza”, *La Actualidad*, Morelia, Michoacán, 12 de mayo de 1906, p. 3, año I, número 27.

Bibliografía

Bryan, Susan E., “Teatro popular y sociedad durante el porfiriato”, en *Historia mexicana*, México, El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, v. 33, núm. 1 (129), julio-septiembre de 1983, pp. 130-169.

González Reyes, Alba H., *Concupiscencia de los ojos. El desnudo femenino en México 1897-1927*, México, Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales, Universidad Veracruzana, 2009.

Zecchi, Barbara, “La hermandad lírica, Bécquer y la ansiedad de autoría”, en Raquel Medina y Bárbara Zecchi (eds.), *Sexualidad y escritura (1850-2000)*, Barcelona, Anthropos, 2002, pp. 33-59.